



MINI-NOVENA A LA MADRE DE LAS MISERICORDIAS

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, siempre sales a nuestro encuentro; de Dios aprendiste a dar el primer paso y nos tiendes tu mano de ternura y nos acoges en tu regazo hecho de Misericordia. Acompáñanos María, llénanos de gracia y misericordia, en éste tiempo de pandemia y de santa inquietud, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y contigo, lleve a mis hermanos gestos y palabras de amor, consuelo y misericordia. Amén.

PRIMER DÍA: "DIOS TE SALVE REINA"

En la cruz María asume nuevas actitudes de misericordia: acompaña al Hijo al pie de la cruz. Ella vive el sacrificio del corazón porque tiene crucificada su vida con la de su Hijo. Para acoger y vivir la misericordia entre nosotros hemos de invitar a María a nuestra casa y brotarán de nuestro interior, caudales de misericordia y amor a los hermanos.

OREMOS CON MÁRIA

¡Danos Señor entrañas de misericordia frente a toda miseria humana!

"Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.

Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos, y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz."

(Adaptado, Plegarias Eucarísticas Vb y Vc)

GOZO

V/. A tus plantas, dulce Madre, ves un hijo que te implora.

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia.

A ti vengo Madre mía hoy, abrumado de congojas,
Implorando tu clemencia y tu gran misericordia;
No te olvides que eres Madre. Abogada y protectora.

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia/.

COMPROMISO

Apadrina a una persona en cuarentena, llámala todos los días, dale consuelo, esperanza y anímalala con la Palabra de Dios.

*"Hijito, no tengas miedo, acaso no estoy yo aquí que soy tu madre, Madre de misericordia".
Seamos misericordiosos, que las comunidades cristianas sepan ser oasis y fuentes de misericordia, testigos de una caridad que no admite exclusiones». (Francisco, Dic. 12/15)*

